

# RIO ARGA

REVISTA DE POESIA



PAMPLONA **86** 1er TRIMESTRE 1998

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA



**Director:**  
VÍCTOR MANUEL ARBELOA

**Consejo de Redacción:**  
JOSÉ LUIS AMADOZ, JUAN RAMÓN CORPAS, BLANCA GIL,  
JESÚS GÓRRIZ, JUAN GRACIA, JESÚS MAULEÓN,  
ALFONSO PASCAL ROS, MAITE PÉREZ LARUMBE

Edita: Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.  
Avda. del Ejército, 2

Correspondencia y suscripciones: Apartado de Correos, 221.  
(Dpto. de Publicidad y Relaciones Públicas)

Precio del ejemplar: 300 Ptas.

Suscripción anual: 850 Ptas.

Depósito Legal: Na: 1573-1976  
Imprime: GARRASI, Avda. Barañain, 52 - Pamplona.

# RIO ARGA

REVISTA DE POESIA

## COLABORAN

Rafael Alcalá, José Luis Amadoz, José Luis García Herrera, Damián Iribarren, Rafael López, Ignacio Lloret, Carlos Mata, Jesús Mauleón, Santiago Montobbio, Salvador Muerza, Alfonso Pascal, José Repiso.

## ILUSTRA

César Barrio



De las manos doblemente quirúrgicas y de la voz profunda de Juan Ramón Corpas he recibido, tras el preceptivo debate democrático, la potestad ritual que me vincula para un breve plazo de tiempo con la dirección rotativa y mancomunada de **Río Arga**.

La buena voluntad, el buen sentido, la generosidad y el tiento de los cuatro anteriores directores -dos viejos fundadores y dos nuevos valores-, de nuestros mecenas, de redactores, colaboradores y lectores han hecho posible lo que hace 22 años era solo un sueño: que corriera sin interrupción un río de poesía entre las breñas y las planicies de la cultura en Navarra:

***Cantar siempre el mismo verso  
pero con distinta agua.***

No somos dados aquí a escribir poéticas, ni tendemos a ponernos inefables o ridículos hablando de poesía. Además, como no somos ni de una generación, ni de una escuela, ni de un estilo, sino plurales y tendencialmente universales, nos parece bien todo lo que nos parece bueno y nos parece bueno todo lo que nos parece bien.

Y, como a menudo, no suele resultar adobada y cabal una alocución sin alguna cita de alguien constituido en autoridad, quédese el avisado lector con ésta del premio Nobel de Literatura, Saint John Perse (aquel Alexis Léger, diplomático, político y europeísta francés):

***«El poeta es parte irreductible del ser del hombre, desde las cavernas neolíticas hasta la era nuclear (...) Su oficio consiste en profundizar el misterio del hombre. La poesía es acción, pasión, poder y novación. La oscuridad que a veces se le reprocha no se debe a su naturaleza, que es iluminadora, sino a la noche misma que trata de explorar. Su lección es, finalmente, un mensaje de optimismo».***

Todo el Consejo de Redacción de **Río Arga** hace suyos tan altos pensamientos.

Víctor Manuel Arbeloa

# RAFAEL ALCALÁ

## FARERO

Cuando las tempestades,  
el haz de luz alumbra  
-por tan sólo un instante,  
a lontananza siempre-  
unas manos muy pálidas  
aferradas a un pez,  
de color amarillo,  
que luego se convierte  
en oscura gorgonia.

El farero, inmutable,  
sin emoción observa,  
mientras fuma su pipa,  
el extraño suceso.

Tiene setenta años  
y sabe bien que el mar,  
como la misma vida,  
contiene sus secretos  
que alguna vez revela  
con cierta presunción.

Mas él solo se inquieta  
si el faro no responde,  
milimétricamente,  
y las naves reclaman,  
aullando pesarosas,  
un trato más humano.

# JOSÉ LUIS AMADOZ

## ESTE DIOS DESCONOCIDO...

Este Dios desconocido, misterioso,  
a quien mis ojos invocan,  
esta indomable seducción  
de días y noches  
en que misteriosamente me enhebras,

una piña de frescos manantiales  
acarician mi rostro,  
mi pequeño niño  
que como frágil llama se estremece  
al viento suave de tu aliento,

una verdad en mis labios,  
un júbilo que responde,  
en su lejanía,  
casi siempre,  
a mis lágrimas,  
una voz que ordena derechas  
mis cosechas de yermos y zarzales,

un amor obstinado  
que llama a mi boca  
y revela prodigiosamente  
mis últimas cancelas  
donde se agrieta manso  
mi animal de fondo,

amaré tu luz  
y tus espumosas entrañas,  
me pondré con mis manos



de tímida niebla  
a amasar tu sensual mirada,

Dios de encintas noches  
y ligeras mañanas  
que hace de mi pereza  
savia viva  
de despertar sereno,

una rabia de esperanza incontenida  
llena mi vida,  
un Dios que cobija risueño  
mi último rincón  
de pájaros cantores encendidos,

aventura de porcelana  
que tú me ofreces  
para salir de mi crisálido sueño  
de este mundo pequeño  
de sangre reducida,  
minioxigenada,  
de vacío clamor por todas partes,  
jugoso huerto que seduce  
y aminora mi tránsito  
de cansado pasajero,

se me van cayendo  
las flores de mi boca,  
en suave desgarro  
ciñen mi desaliento,  
todo brota como en una fuente  
repetida dulzura  
de suave alivio,  
que tornea mis sombras  
en última lucha con tu infinito  
despoblado de estremecidas horas,

se van cayendo  
las flores de mi boca,  
mi hondo desconocido  
en su profunda languidez  
va doblando mi atardecer suspiro  
mientras una lengua de sol

hace cómplice la mañana  
que suena como una voz en el estío,

déjame ejercitar mi espera,  
enamorado,  
fiel al misterio  
mientras caen las flores de mi boca,

algo me convoca  
desde dentro,  
desdeña destruirme,  
me va separando de todo,  
suavemente,  
como del pecho de la madre,  
me convoca desde dentro  
en hondo grito de renuncia  
de querer seguir viviendo  
para siempre.

(Del libro  
**Callado Retorno**).

# JOSÉ LUIS GARCÍA HERRERA

## DOS

La noche es nuestra cómplice. La noche  
aleja la sospecha de una edad perdida y derrota  
cualquier pensamiento que no esté unido a ti. Por eso  
no me pregunto cómo llegué hasta tu cama, por qué  
renuncié a otras noches perdido entre mis libros  
o hablándole a un mar oscuro que responde a mi nombre  
y es más fiel a mis actos que yo mismo. Me pregunto  
por qué me dejaste habitar tus sábanas, estrecharme  
contra tu piel lozana y rebasar  
las fronteras de tu sexo.

Cuando me despierto de madrugada y busco  
la bata grande o un libro de poemas  
me pregunto quién de los dos cedió,  
quién se resigna a perder más territorio íntimo,  
qué parte de nosotros se entrega y cuánto  
guardamos como tesoro inconfesable.

Las primeras luces del día me sorprenden  
con un Staedler número dos en la mano,  
con una taza de café y el silencio  
que todavía defiende nuestra calle.  
Escribo desde un fondo sólido,  
desde la certeza de fuego  
que quisiera decirte sin desviar los ojos, sin notar  
cómo la voz se pliega en un murmullo  
o las lágrimas se agolpan en la córnea  
y cambio las palabras  
para hablarte de un próximo viaje o de fotografías  
en las que siempre estás tú mirando hacia la cámara.  
Pero cuando embarranco en tu cintura

sé que no existen derrotas ni victorias,  
que nos une una extraña red de confiancias,  
una sed de dar y recibir sin calibrar medidas, el deseo  
que nutre la llamada al roce y al desorden.

# DAMIÁN IRIBARREN

## DESDE EL SILENCIO VENGO

Desde el silencio vengo,  
desde la sombra más estremecida  
donde pierde la rosa su contorno  
y el ala del deseo queda quieta  
anulando inquietud y desenfreno.

Desde el silencio vengo,  
desde el umbral de las violetas  
donde brilla el cristal del pensamiento  
y es de acero el dolor de cada sombra.

Por el dolor del llanto  
sube el río de todo sufrimiento.  
Callada y mansamente va dejando  
sonora sombra y agua fresca,  
tal música sin voces ni instrumentos.

Retira la palabra al nombre y da vigor,  
hondura y lucidez al pensamiento.  
Recorre los caminos ignorados  
y presta consistencia  
al aire transparente de los sueños.

Acalla el ruido y rompe el vuelo.  
Juiciosamente va tramando  
deseo, pensamiento y albedrío.

Tan sólo en el silencio está la luz,  
encuentra su sentido la palabra,  
se borran superficies mancilladas

y toca el alma  
el último cimiento de la vida.

Buscar la luz es apagar  
ficticias propangandas de artificio,  
entrar por la ventana oscura de uno mismo  
y hallarse en el misterio para amarlo.

Por la luz del silencio  
toda sombra se aturde y se desmaya,  
se vierten las canciones sosegadas  
anulando furores y disgustos,  
componiendo equilibrios y medidas.

Desde el silencio vengo  
regustando este acorde sonorísimo  
y esta humilde violeta perfumada.

# RAFAEL LÓPEZ CERÁIN

## OLVIDO EN LA MATERIA

El tacto efímero de tu cuerpo esplendoroso  
compartido en larga noche (*tender in the night*)  
bajo un dosel de estrellas en agosto,  
ceñida tu boca a mis solicitudes,  
obediente, dispuesta a ese placer que pasa y deja  
regueros de soledad en la distancia.

Asir tus senos o derramar un beso  
junto a un vaso de ginebra demorándose  
en la mesilla de noche.

Buscas ya, a tientas, el último cigarrillo  
antes de que te vayas, mujer vista y no vista,  
y acólitos de versos amorios, estallidos de amor  
me buscan en profusión y procesión de santos  
me aguardan, cántico espiritual o llama de amor viva  
que quema mi materia, la sombra de la sombra de tu perro,  
ahí donde yo habito.

Certeza de las horas que inútilmente pasan  
certeza de no sabernos únicos amantes,  
insustituibles baja esta noche cálida con tintes de amanecer  
como si el amor no existiera, no,  
no el ciego amor que como ciervos de alborada  
nos condujese de qué extraños caminos a encontrarnos,  
deseando que no otra cosa fuera que un encuentro  
expectante, luminoso, el cruce de nuestros caminos.

Una noche más, tú como yo deduces  
el placer de los besos, la fugaz despedida,  
alevosa, nocturna,  
deduces, y ya te estás vistiendo para irte,  
que esta noche, querida, se la lleva el olvido.

# CARLOS MATA INDURÁIN

## CUATRO SONETOS DE GENARO XAVIER VALLEJOS

Genaro Xavier Vallejos (1897-1991) fue un sacerdote sangüesino que alternó las actividades propias de su condición religiosa (que desempeñó fundamentalmente en el terreno de los misionales: fue uno de los fundadores del Secretariado Internacional de Misiones y dirigió la prestigiosa revista misionera *Catolicismo*) con su temprana afición a la literatura. Como escritor nos dejó varias obras, de las que la más conocida tal vez sea *El Camino, el Peregrino y el Diablo*, una deliciosa novela histórica que recrea la peregrinación a Compostela hecha por Carlos III, cuando todavía era infante: en efecto, el futuro rey de Navarra había hecho voto de recorrer el Camino de Santiago si era liberado de su prisión de Vincennes (en la que le retuvo cuatro años como rehén su tío Carlos V de Francia), y el autor imagina la forma en que cumplió la promesa, es decir, cómo fue esa peregrinación histórica iniciada el 4 de octubre de 1381.

Pero además de esta novela (publicada en Pamplona en 1978, por la Diputación Foral de Navarra, y por desgracia agotada y no reeditada), Vallejos es autor de obras como *Volcán de Amor. Escenas de Amor Divino*, Madrid, Voluntad, 1923 (un drama histórico sobre la figura señera de San Francisco de Xavier); *Viñetas antiguas*, Madrid, Imprenta Clásica Española, 1927 (una serie de cuadros sobre la vida de Jesús y sobre diversos santos); *Pastoral de Navidad (Belén). Poema escénico en seis cuadros*, Madrid, Ediciones Alonso, 1942 (original pieza que dramatiza el Nacimiento de Cristo, con buscados y sugerentes anacronismos localistas); o *Don Vicente*, Santa Marta de Tormes (Salamanca), Ediciones CEME, 1982 (una biografía novelada de santo fundador de la Congregación de los Padres Paúles). También escribió piezas dramáticas como *Colación en el convento*, *Volveré*, *De vuelta del baile* o su adaptación del francés *El doctor Patelin*. Y en 1925 ganó el prestigioso premio de periodismo «Mariano de Cavia» con un artículo titulado «Mi paraguas».

Ahora, gracias a la amabilidad de su sobrino, don Alfredo López Vallejos, profesor del Seminario Conciliar de Pamplona, puedo acercarme a su faceta poética, que se concreta (dejando aparte varios poemas inéditos) en un bello tomito titulado: *Sonetos a María Inmaculada. En el primer Centenario de la*



proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción de la siempre Virgen María Madre de Dios, fechado en diciembre de 1954.

Consta este raro poemario de catorce sonetos dedicados a la Virgen María, todos ellos encabezados por citas interpretadas en clave mariana (nueve del *Cantar de los Cantares*, tres del *Apocalipsis*, una del *Génesis* y otra de la «Salve»). A continuación ofrezco una breve reseña del mismo y transcribo el texto de aquellas composiciones que me parecen más interesantes.

El primer soneto, «Canción al Alba», que funciona a modo de pórtico, canta a la Virgen como Aurora del nuevo Sol de Justicia que es Cristo, su Hijo. El yo lírico se dirige a Ella con bellas metáforas («arca del Sol», fanal de la alborada», alba del Sol»), confiando en que sea quien ilumine la oscuridad y las sombras de este valle de lágrimas que es el mundo mientras no llega ese Sol del que Ella es anuncio:

## I. CANCIÓN AL ALBA

*¿Quién es esta que avanza como la aurora?...»*  
*Cantar de los Cantares, VI, 9*

Aurora virginal, celeste aurora  
de tiernas rosas y de luz vestida,  
arca del Sol, cancel de nuestra vida,  
¡apresura, adelanta, que es tu hora!

Aún es noche en el valle. Aún hay quien llora  
ciego en las sombras. Pero ya, vencida  
al filo de tu luna, aplasta, herida  
la sierpe atroz, tu pie de vencedora.

¡Levántate, fanal de la alborada!  
Vuelve al cristal del agua su alegría,  
su verdor al almendro y su mirada

al alma ciega. Y mientras viene el día,  
sé Tú nuestra esperanza iluminada,  
¡alba del Sol, purísima María!

En el segundo, «Canción del silencio», el yo lírico no se atreve a cantar a la «Hija Pura de Dios», dejando su alabanza al viento, a la rosa, a la fuente, al tiempo que le ofrece su corazón amante, que arde «en llamas vivas». En el tercero, «Canción de la zarza en flor y de los ángeles», basado en la anáfora «Al olor de tu miel...», la voz lírica se lamenta del peso de su cuerpo, de la

carne mortal, que no es sino «carcelera del alma», expresando su deseo de volar cerca de la que es «Toda Pura», «zarza florida» plena en su primavera.

Sigue el soneto titulado «Canción de las doce estrellas», dedicado a las que forman la magnífica corona de María. Y relacionado con éste está el siguiente, «Canción de la luna en querella», que es un diálogo entre un ángel y la luna: en un principio, la luna se lamenta de estar puesta a los pies de María, pero el ángel la consuela diciéndole que será el esquife, el navío real que llevará a la «Toda Hermosa». El soneto sexto, «Canción a los tres arcángeles que están con ella», se dirige a Rafael, a Gabriel y, de forma especial, a Miguel, que asiste como testigo de privilegio a la lucha entre el Dragón y la Doncella.

El siguiente, con el título «Canción del perdido bien», presenta al alma desterrada del Paraíso (cuyas puertas guarda el ángel de la espada flamígera), que sólo puede encaminar sus pasos hacia la Virgen; de forma que si ella vuelve sus ojos a los hombres, volverán estos a tener esperanza tras la caída de su pecado. Dice así:

## VII. CANCIÓN DEL PERDIDO BIEN

*«Y arrojó a Adán y colocó ante el paraíso  
a un querubín con una espada de fuego.»*

*Génesis, III, 24*

Por la espada de fuego está la Puerta  
del iracundo arcángel defendida.  
Quién salió tiene pena de la vida  
si vuelve atrás. Y ¿adónde irá la yerta

alma en su duelo? ¿Adónde si, desierta,  
si de espinas y cardos desabrida,  
la tierra se hurta, a su calmor, dormida  
y anda la muerte en derredor, despierta?

¿Adónde sino a Ti, sino a tus ojos,  
Estrella pura, ardiendo en presurosas  
iras sobre el Dragón y sus despojos?

Vuelve tus lumbres misericordiosas  
a este Adán desterrado, a estos abrojos,  
y a los abrojos volverán las rosas.

La «Canción por sus manos cruzadas al pecho» (soneto nº 8) es una petición a la Virgen para que no permanezca ajena a nuestros males y penas, insistiendo en que la llena de gracia, como Aurora que es, debe iluminar nuestra noche, con la petición final: «haz Tú [...] tuya nuestra nada».

Hermoso es el noveno soneto, «Canción de la llama ardiente», que presenta a la concebida sin pecado como «alondra de la paz», «flecha hacia Dios», «dardo y ave y mensajeros»; Vallejos acumula todas estas metáforas para plasmar líricamente el papel de Medianera Universal entre los hombres y Dios de la Virgen María, abundando de nuevo en la idea de que si ella alumbró nuestra noche, todavía puede haber esperanza para nosotros, pecadores:

### IX. CANCIÓN DE LA LLAMA ARDIENTE

*«Como un lirio entre espinas,  
así es mi amada entre las doncellas.»*

*Cantar de los Cantares, II, 2*

Así, entre cielo y tierra suspendida,  
alondra de la paz, así te quiero,  
flecha hacia Dios en ímpetu certero  
y en la cumbre del aire detenida.

Así a mirarte el aire me convida  
y a erigir mi esperanza, porque espero  
que seas dardo y ave y mensajero;  
llama exhalada a nuestra ardiente herida.

¡Alada, pura llama!, si saliste  
de nuestro barro intacta y no te alcanza  
su hedor mortal, si sombra en Ti no existe,

arde tranquila y fiel y sin mudanza,  
que, en tanto alumbres nuestra noche triste,  
habrá en la tierra aliento y esperanza.

«Canción de la nieve», soneto que hace el número diez, se construye con la anáfora del condicional. «Si...» e insiste una vez más en la idea de «nuestra noche sin estrella»: el alma ha vestido su amargura de nieve, y el poema se remata con la súplica a la «Purísima Doncella» para que no espere más y nos asista en nuestro extravío.

De la misma forma, «Canción de la flor del almendro» se basa con la aná-

fora del imperativo «Dadle»: la voz lírica pide a los almendros que le ofrezcan sus flores, a las humildes «cabritillas» que le ofrenden sus balidos; a su vez, el hombre tan sólo puede darle «un corazón de espinas traspasado, / pero rendido y fiel hasta la muerte». En cierto modo similar es el soneto décimo segundo, «Canción de la cerca florida», donde el sujeto lírico espera poder ofrendar a «la Concebida / sin pecado», «estrella por el Sol transida» que madrugó al Amor, algunas flores, para descubrir al final que las rosas sólo las podrán nevar los ángeles, y se lamenta: «Nosotros, ¡ay!, pondremos las espinas».

La «Canción de la alondra a la mañana» indica que ni el canto de la alondra, ni el del ruiseñor, ni el aroma de la rosa, ni siquiera la voz del ángel pueden barruntar por completo el amor de la «Toda Hermosa» hacia los hombres. Tan sólo la reflexión interiorizada puede captarlo en su verdadera extensión, aniñándose el alma: «Cifrado está en mi adentro tu lenguaje... / Para escuchar tu maternal lenguaje / me encerraré en mi corazón de niño».

Por último, el librito se cierra con un soneto titulado «Canción de los hijos del destierro», basado en la anáfora de «A Ti...», y es una sentida aclamación (y, al mismo tiempo, una proclamación de amor) a la Virgen María:

### CANCIÓN DE LOS HIJOS DEL DESTIERRO

*«A ti suspiramos gimiendo y llorando...  
(de la «Salve»)*

A Ti, sagrada Virgen sin mancilla,  
a Ti, Niña Doncella inmaculada,  
a Ti, Virgen y Madre, doble espada  
de Dios en una sola maravilla,

a Ti, Flor, a Ti, espiga, a Ti, gavilla  
de oro, entre cielo y tierra derramada,  
a Ti estrella y aurora anticipada...  
los naufragos del mar, los que en la orilla

logrando el pie, de nuestra noche a solas,  
golpe tras golpe, a golpe de las olas,  
de un naufragio venimos y a otro vamos,

a Ti, alegría y esperanza nueva,  
a Ti, los desterrados hijos de Eva,  
¡a Ti, a Ti, a Ti, Madre clamamos!

Todos estos sonetos ponen claramente de manifiesto la profunda devo-

ción mariana de Genaro Xavier Vallejos. Dada la condición sacerdotal del autor, no parece necesario insistir en que se apoyan en aquellos pasajes evangélicos con sentido mariano: además de todas las citas que los preceden, piénsese, por ejemplo, en el aprovechamiento de la imagen de la Mujer pisando la cabeza de la serpiente, según el célebre pasaje de *Génesis*, 3, 15 (soneto 1, vv. 5-8; soneto 6, v. 14), en el empleo de los nombres tradicionalmente aplicados por los Padres de la Iglesia a la Virgen María (*aurora, nardo, vara de Jessé...*) o en la paráfrasis de textos marianos como el fragmento de la Anunciación, la «salve» o las palabras del *Cantar de los Cantares* «Tota pulchra amica mea, macula non est in te». Todo ello adornado con bellas metáforas para tejer un precioso manto lírico que el autor pone, ferviente y gozoso, a los pies de María.



# JESÚS MAULEÓN

## GHANDI, MAESTRO EN EL CAMINO DE LA SAL

*(en el L Aniversario de su muerte)*

Ghandi, maestro en el camino de la sal:  
cuando tu mente pura se adelanta hacia el mar  
nunca enturbia tus ojos la duda de los pájaros,  
nunca es tu cuerpo sombra  
ni apagado sol tu calva  
ni nube la blanca sábana que cubre tu desnudez;  
jamás olerán a yugo los collares de flores que ahogan la pureza de tu  
cuello  
ni alinearé turbión o trueno el clamor de los hindúes a tu paso.  
No son rendida alfombra las cabezas que se inclinan a ambos lados de tu  
estela  
ni balazos las palmas del aplauso  
ni brazos de amenaza los millares de brazos unidos a los pechos.  
Junta sus manos,  
jamás, llama tan alta, se alargaron los dedos  
en el fervor del hombre por el hombre.

Salve, ghadi blanco en la marcha de la sal,  
salve a tu cuerpo deleznable donde rebota la gloria,  
salve a tus hombros débiles, al atadizo de lino que abrazas en torno de tu  
vientre.  
Salve a tus piernas desnudas de hombre sin más, tan próximo al insecto  
o a la estricta desnudez con la que tierra nos pare.  
Salve en la multitud tras la ascética miopía de tus ojos.

Conforme tú te acercas  
hierve la sal y se encuentra la espuma  
y se arquean las olas como naves de templo.  
Cuando llegues habrá un viento solemne, habrá fragor de bóveda.

Antes de entrar marcarás de tu huella la arena de los atrios  
y las aguas amargas se dejarán atrapar  
hechas de sabiduría y victoria en tus manos.



# SANTIAGO MONTOBBIO

## TU ERES EL POETA, PERO TE DESHEREDÓ LA TIERRA

La oscuridad de un tiempo sin rostro  
que se metió adentro hasta robarte  
la pequeña y calurosa herencia  
que huérfanas lunas te entregaron:  
jóvenes palabras ahora sepultadas,  
versos de luz, trazos de alma  
por las que te rescatabas. Y cincel,  
también cuchillo, rompiendo el blanco,  
hasta romperte, hacerte astillas  
o elevarte por las nubes arenosas  
que el mar de los sueños configura.  
Eso eras y eres ya el poeta a quien desheredó la vida,  
el vino de los años ya no te aleja el frío,  
y como sólo ésta es tu historia  
no otra cosa cantas y repites,  
enloquecido y viejo, una  
herencia muerta, otra  
rota sombra.

## A CONTRALUZ

*Como una derrotada pareja de envejecidos actores  
a quienes nada más les queda que contarse  
una y otra vez la historia que fue suya  
y hoy nadie respira, la historia aquella  
de jóvenes rostros y luz antigua  
sobre películas que ni los ciegos miran  
y en las que sin compás sus nombres  
no sospechan del tiempo la venganza,  
como actores, como torpes actores retirados  
el papel y la mentira se insultan y consuelan  
y después se abrazan para tomar  
un baratísimo whisky que les ahogará la voz  
en la gris tarde de los despedidos.*

## VERSOS A DURO

Por los poemas hay que dar la vida,  
pues si -como todo el mundo sabe-  
la vida es una araña absurda  
que para la nada enterrados soles abre,  
nadas tapizadas con radiografías de palabras  
será bueno que sean su motivo.  
Y así por los poemas hay que dar la vida,  
por los poemas o por niños sentados  
sobre olvidos de dibujos  
y que tienen el mismo rostro  
que ponen las tardes convertidas en esquinas.  
Por todo ello sabedlo bien, e incluso repetidlo:  
por los poemas hay que dar la vida.  
Pero por los míos que nadie dé un duro.  
Y vosotros dad menos, sólo quizá  
lo que el vivir les trajo: desprecios,  
hachazos, tibios hachazos  
entre el frío.

## PARADISE

*No es que en mis cantos haya  
ningún paraíso, todo lo que pasa es que dicen  
que se ha perdido.*

# SALVADOR MUERZA ESPARZA

## SOLILOQUIO

Será la tarde ya  
una ave degollada,  
una piedra varada en el camino,  
algo fuera de tiempo,  
y destruída.

Te llamé tantas veces...,  
desde entonces tengo la voz  
un tanto ronca,  
doloridas las cuerdas  
y un grave acento de melancolía.

Tantas veces la luz se oscureció  
que perdí la brújula  
y el reloj de arena  
no vale ni como reliquia.

No quiero la más leve señal  
una piedra solamente desuda,  
frente al mar cantábrico  
desafiando galernas y ventiscas.

Ni el más leve resquicio  
que indique, a quien sus ojos ponga,  
donde la soledad tuvo su sitio.

## RELATO ONÍRICO

A tí,  
un día cualquiera.

*y como suele suceder en estos casos  
uno se olvida del día que naciste*

*porque todos los puentes estaban derribados  
y las aguas venían turbulentas  
y el celador se puso enfermo.*

*sucede que vemos venir el temporal,  
ponemos a refugio lo superfluo  
y terminamos mojándonos la ropa.*

*Vivo al día,  
antes de salir a la calle  
miro por donde el sol levita su mirada  
y decido poner los pies en las aceras.*

*Camino un buen rato por el parque  
y cuando la sombra amenaza  
busco refugio en las iglesias  
donde el Santísimo expone su silencio.*

*Y así el día acabo,  
me tiento los bolsillo  
sin encontrar la nota que dejaste.  
Sucede que hay días  
que te paseas con tacones altos y perfumes hondos  
visitando mis pasos y mi sombra.*

## PRISMA

*... según el color del cristal con que se mira.*

Campoamor

La venerable edad ciñe su frente  
de surcos donde el tiempo rememora  
batallas sin laureles ni coronas,  
agua pasada que la sed no entiende.

Agua pasada que la edad no entiende:  
el tiempo se repite como noria  
y olvida su plumaje y su memoria  
cada vez que amanecer pretende.

Cada vez que amanecer pretende  
Ave Fénix la edad flamante torna  
como una alud de apasionada nieve.

Como un alud de apasionada nieve  
la edad en su inquietud es una alondra  
cuyo vuelo de cada cual depende.

# ALFONSO PASCAL ROS

## COLECCIÓN DE AFECTOS

*Mi madre con su Singer*

Mahatma, un verso es algo prescindible.  
Predicar sin dar trigo es lo corriente:  
ande caliente yo y allá la gente.  
Observa la Verdad inconfundible,  
no hagas el mal y rige en lo posible  
en tu pasión. Los mansos son llamados  
a servir sin violencia y confortados  
en la humildad del polvo de la rueca  
para alzar su plegaria en huerto y lleca:  
Te amo, Señor, con todos mis pecados.

Enero de 1998,  
50 aniversario de la muerte de Ghandi



# IGNACIO LLORET

## LE LLAMO PARA FELICITARLE

Se subía al metro o al autobús y se sentaba al lado de alguien que viajara solo, a ser posible alguien que no estuviera leyendo ni durmiendo. Esperaba unos minutos y entonces se presentaba con la mano extendida, no la mano larga del vendedor sino la que está al final del brazo doblado y que muestra la palma hacia arriba.

- Buenas tardes. Soy Cristóbal Salmerón. Felicito a la gente por su cumpleaños.

El que estaba al lado no entendía a la primera y por eso él tenía que repetir las dos frases sin mover la mano, dejándola en la misma posición del principio. Casi siempre, el otro, superada la sorpresa, le decía que se había equivocado de día, que ya había pasado la fecha o que estaba todavía por llegar. Él había oído muchas veces esa respuesta, estaba acostumbrado al malentendido que provocaba su forma de presentarse, pero había preferido no cambiarla. No le importaba explicarse diciendo que él ofrecía sus servicios para cuando llegase de verdad el día señalado.

Una vez aclarado en qué consistía su tarea, eran muchos los que se levantaban del asiento creyendo ser objeto de una burla de mal gusto o lamentando haberse sentado junto a un idiota. Él también se había acostumbrado a estas reacciones y las encajaba con la serenidad del profesional que se enfrenta a resultados negativos sin grandes aspavientos. Le bastaba esperar a que el asiento libre fuese ocupado por otra persona, a ser posible un hombre solo que no viajara leyendo ni durmiendo.

Entonces volvía a presentarse del mismo modo y siempre había alguien que quería conocer más detalles del asunto, y él explicaba que llegado el día del cumpleaños se encargaba de llamar a su cliente para felicitarle, a la hora en que este lo deseara, al teléfono que quisiera. Había quienes, habiendo entendido, rehusaban porque ya tenían gente suficiente que les felicitara o porque preferían olvidar la fecha en un aluvión de días anodinos que llegaran de golpe y que nadie pudiera distinguir entre sí. Se presentaba y siempre había alguien con su cumpleaños a la vista, alguien que viajaba solo y que vivía solo y que recordaba haber echado de menos alguna llamada en los muchos cum-

pleaños que había pasado sin felicidad. En esos casos él entregaba su tarjeta y apuntaba nombres y teléfonos y la fecha convenida, y se comprometía al tipo de llamada que el otro escogiera, a la felicitación telefónica que deseara. Tenía buena memoria para los días, pero los marcaba de todas las formas en el almanaque y en su agenda de trabajo llena de cumpleaños.

Cobraba por adelantado para no tener que volver a encontrarse con el cliente, quizá para no darle ocasión a que se arrepintiese. Sabía que muchos podían llegar a casa y juzgar absurdo ese contrato con el que confesaban abiertamente su soledad. Muchos de ellos podían levantarse alegres un día de sol creyendo que había llegado la jornada de fortuna en que conocerían a la persona de sus vidas, y que no iban a necesitar la llamada de un desconocido cuando llegase el cumpleaños.

Cobraba lo convenido y entonces sabía que no iba a ver la cara de su cliente nunca más, o por lo menos que no iba a buscarla como había hecho la primera vez. A veces se comprometía con alguien para varios años o de manera indefinida por un precio razonable. En esas ocasiones también perdía la cara del felicitado, pero la voz volvía a oírlo todos los años en la fecha de siempre. La voz decía gracias o decía de acuerdo después de decir gracias o decía ah es usted antes de decir gracias. Él se limitaba a decir felicidades y en seguida el nombre de pila del hombre del cumpleaños. Y era precisamente la combinación de ambas palabras lo que alegraba a los clientes, porque aquello sonaba cercano y les creaba la sensación de ser felicitados por alguien muy querido.

Otras veces tenía que cantar por teléfono la melodía de siempre porque formaba parte del contrato. Él no tenía oído para la música y por eso su voz quedaba en un tono medio, huyendo de las notas altas y bajas. No le gustaba hacerlo, pero sabía que para muchos el cumpleaños significaba sobre todo esa canción eterna que traemos de la infancia, que casi nadie ha escuchado nunca en un tono afinado. La cantaba y luego decía felicidades Emilio o felicidades Andrés o felicidades Pedro o felicidades Javier, y entonces sabía que al otro lado de la línea empezaba a haber un hombre feliz.

Algunos se agarraban a la llamada con las dos manos y buscaban un diálogo distendido que era para ellos una forma de celebración. Le pedían que no colgase, le contaban los pormenores de la jornada, le agradecían repetidamente aquel gesto que ya habían dejado de ver como un compromiso. Él aguantaba apenas al otro lado, contestaba lo mínimo para no resultar desagradable, pero haciendo lo posible para que la conversación muriese cuanto antes. De esa forma sorda recordaba a sus clientes que su trabajo consistía sólo en felicitar, y que después el cumpleaños tenía que volver a ser un asunto privado en el que él ya no jugaba papel alguno.

Había quienes no lo comprendían del todo y le reprochaban esa frialdad de funcionario. Había quienes acababan en un insulto de taberna que envilecía el cumpleaños y hacía imposible la felicidad. Él estaba acostumbrado a

esos finales, y no sólo no los padecía sino que entonces ya pensaba en su próximos compromisos como un cobrador de tributos.

Era frecuente que le invitaran a una fiesta de última hora, casi siempre organizada precipitadamente a partir de aquella llamada que les había puesto alegres. Le avisaban minutos después de que él les hubiese felicitado y por eso él sabía que eran celebraciones apresuradas que se montaban con los restos de una amistad o gracias a una vecindad sin peleas o a relaciones de trabajo en las que por lo menos nunca había habido sangre.

Pero él las rechazaba con la misma sordera con que evitaba los diálogos, sin recurrir a excusas que hubieran podido ponerle a salvo del insulto. Él se consideraba un profesional de los cumpleaños, vivía de ese vacío tan doloroso que dejaban los aniversarios mal recordados. Sus clientes eran hombres que habían asumido la soledad, pero que no la soportaban en la fecha de su nacimiento. Él no organizaba ni amenizaba fiestas, no hacía regalos ni inventaba espectáculos, no consolaba tristezas ni depresiones. Él sólo llamaba a la gente para felicitarla. Por eso el día siguiente de los cumpleaños no era un día de resaca, era un día de trabajo en que él se subía al metro o a al autobús y se sentaba al lado de alguien que viajara solo, alguien que no viajara leyendo no durmiendo.

# JOSÉ REPISO MOYANO

Para qué haber soñado hacia tu boca  
si es la ilusión una inscripción de pena  
o una ensayada fe de una cadena  
que contagió el amor al ansia loca.

Para qué haber soñado esta quimera  
solitaria de luz, luna desnuda,  
que va hablando a la muerte, noche muda  
de un pozo de traición que no se espera.

Para qué haber soñado en frágil nube  
que en un candor del sentimiento sube  
hacia cielos lejanos e infinitos.

Para qué haber soñado, Neira mía,  
un beso inmenso por santa alegría  
si de ti sólo sale un mar a gritos.

## La poesía aquí

### «FUEGOS DE LA NAVIDAD» NUEVO LIBRO DE M. MARTÍNEZ DE BOBADILLA.

El poeta murchantino **Manuel Martínez de Bobadilla** presentó un nuevo libro de poesía, «Fuegos de la Navidad», distribuido en cinco capítulos, con prólogo del profesor **Enrique Banús**.

### XII CERTAMEN LITERARIO EN EUSKARA, DEL AYUNTAMIENTO DE PAMPLONA.

**Iñaki Azurmendi Jimeno**, con su trabajo «Biluzia», primer premio; **Patxi Huarte Larraburu**, con «Kristalak hain zorrotz», segundo premio; **Maru Gómez Genua**, con «Iruñea», tercer premio, y **Gontzal Agote Los Santos**, accésit, con «Poesía Zalantzakorra», fueron los ganadores de los premios de poesía, otorgados por el Area de Asuntos Culturales del Ayuntamiento de Pamplona, entregados el 23 de diciembre.

### RECITAL NAVIDEÑO EN AOIZ

El segundo día de Pascua se celebró en la iglesia parroquial de Aoiz el tradicional recital poético-musical de Navidad, organizado por el Ateneo Navarro. Cantó música tradicional navideña la Coral de San Miguel, de la localidad, dirigida por **José Luis Lizarraga**, y **Víctor Manuel Arbeloa** recitó y glosó poemas de Lope de Vega, Cristóbal de Castillejo, Luis de Góngora, Juan Ramón Jiménez y varios poetas navarros contemporáneos.

### JOSÉ CARLOS GALLARDO, PREMIO «M. DEL VILLAR BERRUEZO»

**José Carlos Gallardo**, granadino residente en Buenos Aires, ganó el premio en el III Certamen de Poesía «María del Villar Berruezo», de Tafalla, con su poemario «Los dominios prestados». El jurado estaba compuesto por **Marina Aoiz**, **Rosa Barasoain**, **María José Berruezo**, **Salvador Jiménez** y **Josu Karbaïen**.

### «ADMISURAL» DE MARINA AOIZ

La tafallesa **Marina Aoiz Monreal** ha publicado un nuevo libro de poesías, «Admisural», nombre que an alquimia significa tierra.

### DOS POEMARIOS DE IÑAKI ARMENDÁRIZ.

En el Ateneo Navarro-Nafar Ateneoa, de la mano de **Aurora Tabar** y **Emilio**

Echavarren, Iñaki Armendáriz presentó, el 20 de enero, dos libros de poemas: «Entre dos fuegos» y «Reflejos de un corazón solitario».

### **EL LIBRO «NUEVE POETAS NUEVE»**

En el Aula de Literatura de la casa de Juventud se presentó, el 7 de marzo, una compilación de poemas de nueve poetas pamploneses, que cada jueves se reúnen, junto con otros muchos, a las 8 de la tarde, para leer sus versos. Es ya la tercera obra que publican. Se llaman **Javier Pérez Larumbe**, **Pedro Rodríguez Rojo**, **Josu Moracho**, **Ricardo Ahumada**, «Luna escondida» (seudónimo de un joven), **Laureano Calvo**, **Javier Asiain**, **Javier Olivar de Julián** y **María Cano García**.

### **Otros géneros literarios**

**Miguel Urabayen**, crítico decano de cine en España, y profesor en la Universidad de Navarra, acompañado por **Juan Ramón Corpas**, presentó, el 26 de noviembre, en el Ateneo su libro **Las cien mejores películas**.

El escritor y pintor estellés **Juan Satrústegui** ha sacado a la luz su quinto libro, «Refranes, dichos y sentencias explicados e inéditos».

El Gobierno de Navarra ha editado el «Diccionario español-uskara roncalés», del veterano **José Estornés**, con prólogo de **Tomás Yerro**, y presentado, el 2 de diciembre, por el consejero **Javier Marcotegui**, **Idioa Estornés**, hija del autor, y **Koldo Artola**, colaborador de la obra.

**Myrian Munárriz Martínez de Eulate**, de Oteiza, y **Cristina Bordonaba Martínez**, de Tudela, compartieron al alimón el premio literario «María de Maeztu» para mujeres, convocado por la Asamblea de Mujeres de Estella.

**Concepción Martínez Pasamar** presentó, el 5 de diciembre, en Azagra, el pueblo de su padre, el libro «Aproximación al habla de Azagra», dentro de los «Cuadernos Azagreses», que edita el Ayuntamiento de la villa.

Sesenta y dos trabajos se enviaron desde Navarra al II Concurso «Premio Nobel de Relatos», de entre los 1761 en total.

El poeta valenciano **Vicente Gallego** ganó el premio del Concurso Nacional de Cuentos de la Mutua de Pamplona, dotado con 750.000 pts., entre otros 500 concursantes.

**Marco Valerio Lama del Corral**, orensano, fue el ganador del XXIV Concurso de Cuentos «Ciudad de Tudela» dotado con 400.000 pts. La navarra **Mari-fé Esparza Nieva** se quedó con el Premio Navarra, y el manchego **Pedro A. González Moreno** ganó el premio de poesía con su trabajo «Ese oscuro misterio». El jurado de cuentos estuvo formado por **Fernando García Delgado** y **Josefina Rodríguez Aldecoa**, el de poesía por **Rosa Regás**, **Miguel D'Ors** y

**Ángel Raimundo Fernández**, que participaron en una charla coloquio sobre «Los medios de comunicación y la creación literaria».

**Mikel Repáraz**, de Arbizu, ganó el primer premio de narración breve en el XII Certamen Literario en euskara para autores noveles, del Ayuntamiento de Pamplona.

En el Concurso Literario de Barañain, el sangüesino **Carlos Remón San Juan** se llevó el primer premio y las 200.000 ptas. de dote.

El santanderino **Pedro Laborda Ortiz** quedó el primero en el Certamen de Cuentos «Villa de Azagra».

**Francisca Gata**, de Albacete, obtuvo el primer premio del IV Concurso de Narración Breve «Villa de Castejón», y el premio especial «Castejón» para autores locales recayó en **Marcos Cabañas García**. En las Jornadas Literarias, que preceden al reparto de premios, **José Javier Alfaro** ofreció un recital poético, y **Soledad Puértolas**, presidenta del jurado, dio una conferencia, «Comenzar a escribir».

El madrileño **César Fernández García** resultó vencedor en el Concurso de Cuentos «Villa de Lodosa».

El 27 de enero presentó el escritor navarro **Javier Díaz Huder**, en el Ateneo, su novela histórica sobre la juventud del rey Teobaldo I de Navarra, «Nadie vio muerte tan bella». En la presentación intervinieron también los profesores **Juan Carrasco** y **Emilio Echavarren**.

En fin, la editorial Pamiela ha editado la obra teatral del pamplonés Carlos Ansó, profesor de español en la universidad de Pisa, **Don Quijote o el sueño de Cervantes**, traducción al español de la estrenada en 1995, durante el festival de Castiglioncello.

\* \* \* \*

Murió en Madrid, su residencia habitual, y fue enterrado en Motrico, el escritor, conferenciante, diplomático, político y hombre de vasta cultura, José María de Areilza (Portugalete, 1909). Visitó en varias ocasiones Navarra, que recorrió en parte, donde pronunció varias conferencias y colaboró con varios escritores y pintores navarros. En dos de sus libros, **Prosas escogidas** (Madrid, 1986 Espasa Calpe), y **Paisajes y semblanzas** (Madrid, 1988, *ib*), se recogen artículos sobre personajes, historias y paisajes navarros.

\* \* \* \*

Hemos recibido libros y monografías de **Pedro Arias de La Canal**, **Juan Gutiérrez Gili**, **Gregorio San Juan**, **Jordi Paramón**, **Josep Albéniz Fornells**, **Raimundo Escribano**, y **Carlos Frühbeck de Burgos**, así como las revistas **Manxa** (Ciudad Real), **Lúnula** (Gijón) y **Norte** (México).

**CAJA  PAMPLONA**  
Caja de Ahorros Municipal de Pamplona